

Misa en Acción de Gracias Beatificación de Wenceslao Pedernera

La Rioja, 27 de abril de 2019

La celebración se realizó en la localidad de Sañogasta, departamento Chilecito, lugar del martirio del Beato Wenceslao Pedernera, Provincia de La Rioja, República Argentina.

Mediante su homilía, Monseñor Marcelo Colombo, Arzobispo de Mendoza, expresó que:

“El intenso trabajo preparatorio de estos días, talleres, encuentro, charlas, libros, materiales. Nos preparaba el corazón para esta mañana y nos predisponía a hacer una memoria agradecida a Dios por la vida de nuestros cuatro hermanos: ‘Enrique, Carlos, Gabriel y Wenceslao’”.

Monseñor Colombo pronunció que se trata de:

“Una mirada agradecida por sus vidas, una decisión, y un compromiso de seguir sosteniendo con toda la vigencia de su frescura de su mística, esa propuesta que ellos nos hicieron con la entrega de su sangre. Pero también con la pertenencia a un proyecto pastoral nutrido del Evangelio, y de todo ese intenso movimiento que fue el Concilio Vaticano II”.

Haciendo referencia al lugar del martirio del Beato Wenceslao, Monseñor Colombo manifestó que:

“Aquí se hacen los retiros de presbiterio, se acompaña, se anima las iniciativas pastorales, se vieron cosas fuertes que los sacerdotes más grandes, sacerdotes que formaban partes del presbiterio de Monseñor Angelelli, nos contaban de reuniones y difíciles por el ámbito, la serenidad así lo posibilitaban”.

En relación a la familia del Beato, expresó:

“Aquí Wenceslao con su esposa y sus hijas, vivieron un tiempo, trabajaron y fueron parte de la familia diocesana en el sentido de trabajar en esta casa a la vez de compartir sueños y proyectos pastorales con sacerdotes y colaboradores”.

“Cada gesto, cada signo, estuvo lleno de sentido y se nos llenó el corazón de alegría, de esperanza para el mundo, para la iglesia” Prosiguió.

Fe, Trabajo y Solidaridad

El Arzobispo de Mendoza, definió en tres conceptos el trabajo que realizó el Beato Wenceslao: Fe, Trabajo y Solidaridad.

Fe

Comentando sobre el crecimiento y el fortalecimiento en la vida de fe que asumió Wenceslao, expresó que “Hemos escuchado a Coca narrarnos los primeros pasos en la fe de Wenceslao. A veces nos ha sacado una sonrisa, generado para nosotros

una sorpresa con una expresión, con una vivencia, de aquellos primeros pasos de Wenceslao en la fe Cristiana. Ciertamente a través de coca, una puerita se le abrió para vivir la fe. Esa práctica, esa pertenencia con la comunidad, llegaría de la mano de Coca, de las cooperativas, del movimiento rural Diocesano, del padre Plaza que predicó allí en Gargantin esa novena que fue el ingreso a la vida de fe”.

“La fe de este hombre, después le llevo a vivir la entrega de su sangre. Pero mientras tanto, la fe lo animo a leer de un modo nuevo esos desafíos de los pobres, aquellos desafíos de las dificultades, desigualdades, las exclusiones, ponen a la dignidad de nuestra gente” expresó.

Trabajo

En relación a la palabra, trabajo, el vicepresidente segundo de la Conferencia Episcopal Argentina expresó que “Estamos hablando de un trabajador, esposo, padre de Familia, vecino, pero muy definido en su historia de vida esto de trabajar de buscar el pan con dignidad”.

“De más está decir lo que significa para nosotros el evangelio de trabajo proclamado con la vida de Wenceslao, Hay anécdotas acerca del modo, el entusiasmo, la persistencia, la tenacidad, aun en medio de las dificultades, asegurar el fruto de un trabajo y un esfuerzo que lo llevara a una felicidad plena”.

“El hombre que vino de Mendoza hasta aquí, no era alguien que no estaba ya alcanzando su dignidad: tenía su casa, tenía hasta unos ahorritos, pero el sueño, el deseo de poner un paso más en esa entrega cristiana de poner el trabajo en otra perspectiva lo trajo a La Rioja de la mano de Monseñor Angelelli entusiasmado con esa propuesta pastoral”.

Solidaridad

“Esta lucha por trabajar junto a los otros, como diría monseñor Angelelli “para repechar juntos”, lo llevó a participar de distintas instancias sindicales, animados por el sueño cooperativo cristiano donde todos trabajan, donde todos ponen su esfuerzo”.

“Cuantas veces escuchamos decir que él no se llevaba por más que era alguien responsable, ni un peso más que sus compañeros, estaba muy urgido por dar el ejemplo con la honestidad y de solidaridad”.

En referencia a la celebración, el prelado dijo “Estamos aquí para dar Gracias a Dios por esa vida, que no es un relato, que no es una construcción, que es una persona de carne y hueso, que junto a su familia, quiso unirse al sueño de Jesús, al sueño de la Iglesia de La Rioja y aquí nos dejó el testimonio de su sangre”.

Finalmente:

“Damos Gracias a Dios por la vida de Wenceslao, damos gracias a Dios por la vida de Coca, de María Rosa, de Susana de Estela, porque ella también tienen que ver con este Wenceslao que hoy evocamos. Ellas son parte, son vida de ese Wenceslao que hoy evocamos. Ellas son parte, son vida, que a nosotros hoy nos trae para alegrarnos, festejar, para comprometernos con la vida, con la transformación de la historia, con el cambio de una sociedad”.

Agradecemos al equipo de prensa y comunicación de la Beatificación de los Mártires Riojanos, perteneciente a la Diócesis de La Rioja, Argentina.

Oficina de Prensa
Conferencia Episcopal Argentina

